

El párroco de Begoña, don Juan Cruz de Unceta, expresó en una hoja que se repartió al público, toda su gratitud hácia todos cuantos han contribuido á esta nunca vista solemnidad.

Dió las gracias á los prelados, oradores sagrados: al clero todo de Bizcaya, á las beneméritas órdenes religiosas, á las autoridades superiores, civiles y militares, á la Diputación de Bizcaya, al Ayuntamiento de Begoña, á las juntas organizadoras y á todos los peregrinos y fieles que han contribuido á festejar á la Madre de Dios de Begoña.

Un detalle: varias palomas de las que se arrojaron al paso de la Virgen se refugiaron en la peana de la venerada imagen.

Al ruido de los vivos saltaban revoloteando y volvían á posarse al mismo sitio, entrando con la Virgen en el templo.

El espectáculo era encantador.

Noticias bibliográficas y literarias

«TIPOS DEL NATURAL»

Este es el título de un libro que ha publicado en Buenos Aires el distinguido escritor D. Félix Ortiz y San Pelayo, con cuyo nombre antes de ahora hemos honrado estas páginas, haciendo especial mención de sus brillantes producciones.

Dotado de excelentes cualidades, perfección en el estilo y abundancia de imágenes, ha sabido hermanar los pensamientos que afluyen á su imaginación con la realidad de sus descripciones, dándolas, por consiguiente, el colorido necesario para vivificar el ambiente de sus cuadros.

No hay más que leer el índice de estas curiosas páginas, las que, comenzando por el Pastor de Elosua, deleitan más cuanto más se saborea su lectura.

Las escenas que promueve, admirablemente descriptas, serían títulos más que suficientes para alcanzar la palma que

concede el mundo de las letras, si ya no ocupase en él un puesto meritísimo, por bien significados conceptos.

Generalmente, en trabajos de esta índole hay un algo que trasciende á hipótesis, las más veces sin visos de verosimilitud, desnaturalizando las situaciones por pretender forzar la línea divisoria entre lo real y lo ideal, y consecuencia de ello son lo absurdo que resultan con deplorable frecuencia, los paisajes, tipos, etc.; pero no sucede esto con el señor Ortíz y San Pelayo y he aquí precisamente el carácter por el que sobresale siempre con éxito, consiguiendo que la vida de las costumbres, tan bien trazadas, sea fiel reflejo de la verdad que nos presenta la misma naturaleza.

Las consideraciones que nos ha sugerido la lectura del Pastor de Elosua las hacemos extensivas á los demás artículos tan de mano maestra trazados en esta obra, y que aparte de revestirla con el mejor y más pulido ropaje, entrañan un fondo de sabias enseñanzas. Es más, todas sus producciones tienen marcado *sabor á tierra euskalduna*, manantial de virtudes y recuerdos gloriosos.

No terminaremos estas líneas sin enviar nuestra más cordial enhorabuena al esclarecido autor, quien no debe olvidar que si bien la distancia que nos separa es larga, indudablemente ésta se acorta con ocasión de hallar en su libro las impresiones de su querida tierra; y hacemos fervientes votos para que siga en la marcha iniciada con la publicación de obras como la actual, que sirven de íntima satisfacción para aquellos de nuestros hermanos y arrancan aplausos á los que aquí vivimos.

RAMÓN SORALUCE.

